

Cambios de piel: Una aproximación Taxonómica a la interacción entre visitantes y residentes en comunidades receptoras

Skin changes: A taxonomic approach to the interaction between visitors and residents in receiving communities

Rafael Hernández Espinosa

Universidad Autónoma del Estado de México

rafa_he@hotmail.com

Alfonso de Jesús Jiménez Martínez

Universidad Autónoma de Guerrero, México

jimenema1408@gmail.com

Mario Alberto Velázquez García

El Colegio del Estado de Hidalgo, México

mar_002@hotmail.com

Recibido/Received: 23/04/2018

Aceptado/Accepted: 24/07/2018

RESUMEN:

Las migraciones en el mundo, dentro de las cuales se pueden considerar los viajes y el turismo, presentan condiciones nuevas así como distintos patrones de movilidad. Los desplazamientos generan particularidades en las relaciones y comportamientos que se verifican entre los participantes, que pueden y deben ser diferenciados en los análisis para una mejor comprensión de esas interacciones y los factores que entran en juego. Los visitantes tienen, además, una dinámica que está conformada por factores diferenciables donde la cultura nacional y la de fuera se encuentran, dando lugar a manifestaciones específicas de esas interacciones. En este texto se busca una aproximación teórica conceptual a la dinámica que se manifiesta en esas interacciones y busca una taxonomía derivada de la complejidad establecida en las interacciones y que se encuentran más allá de la categorización de turistas y anfitriones. Los aportes surgidos de las teorías de la interacción social permiten recuperar ciertos niveles de complejidad presentes en los tipos de interacción donde se ponen en juego posibilidades interpretativas desde los diferentes marcos culturales de los participantes así como desde sus posiciones en las relaciones sociales estructuradas. Este es un elemento que se constituye en el eje de las interacciones y de las interpretaciones entre residentes y viajeros (migrantes), ya sean estos transitorios ---turistas--- o turisgrantes---, personas que combinan ambas condiciones porque su calidad migratoria resulta ser simultáneamente transitoria y su conducta es cercana a la del migrante.

Palabras clave: migración; turismo; interacción social

ABSTRACT:

Migrations in the world, within which can be considered the travel and tourism, have new conditions and different mobility patterns. Displacements generate characteristics, relationships and behaviors that take place among participants, which can and should be differentiated for better understanding of these interactions and factors that come into play. Visitors also have a dynamic that is made up of differentiable factors where national culture and outsiders meet, leading to specific manifestations of these interactions. This paper seeks a conceptual theoretical approach to dynamics that manifests itself in these interactions and seeks a taxonomy derived from complexity established in interactions beyond the categorization of tourists and hosts. Contributions arising from social interaction theories allow recovering levels of complexity in types of interactions which come into play interpretative possibilities from different cultural backgrounds of participants as well as from their positions in structured social relations. This is the axis element of both interactions and interpretations between residents and travelers (migrants), whether these transients --- tourists --- or migrantourists --- people who combine both conditions because their migratory quality turns out to be simultaneously transitory and their behavior is close to that of the migrant

Keywords: migration; tourism; social interaction

I. INTRODUCCIÓN

Las migraciones han distinguido la condición humana desde su origen. No se puede entender la humanidad sin los desplazamientos y las interacciones entre personas a que ha dado lugar. Las migraciones se han dado en el transcurso de la historia por conquista, comercio, evangelización o afectos. La globalización, entendida como un conjunto acelerado de procesos que implican flujos que abarcan cada vez una mayor cantidad de espacios en el mundo y que provocan un aumento en la integración y la interconectividad entre estos espacios, (Ritzer, 2007:1) es el contexto general donde tienen lugar estos nuevos desplazamientos.

En el caso del turismo, los cambios señalados en los patrones de movilidad están fuertemente interconectados con la construcción social que se tiene sobre distintos espacios; zonas con recursos naturales admirados (playas, montañas, lagos, etcétera), construcciones valorizadas (catedrales, plazas, etc.) o entornos sociales altamente estimados (ciudades, barrios, entre otros).

Como resultado de lo anterior, no todos los lugares tienen el mismo interés para el turismo; incluso dentro de una misma localidad los espacios son artificialmente separados. Esto genera transformaciones tanto en las trayectorias individuales como en la economía, la cultura y el uso del espacio de localidades y regiones completas. Pero también produce efectos negativos no deseados como la generación (o permanencia) de desigualdades, concentración de recursos y problemas de sustentabilidad ambiental y social.

Dentro de esta compleja red de flujos dentro del turismo, la sociedad local es uno de los espacios y conjunto de actores que parecen encontrarse en un rol subordinado. Esto puede tener una explicación en el conjunto de capitales (económicos, sociales y culturales) con los que este espacio social enfrenta la llegada de turistas que al mismo tiempo son nuevos residentes, trabajadores temporales, entre otros roles (Clausen y Velázquez, 2010).

El objetivo central del presente trabajo es realizar una aproximación más detallada de las diferentes posibilidades de interacción “turista” / “anfitrión” que existe en los destinos turísticos y a la luz de los cambios que se verifican en la condición de transitoriedad que había sido típica del turista del SXX. Se reconoce así que el turista de la actualidad se encuentra

paulatinamente transitando hacia una condición polivalente en la que es turista pero también migrante, lo que significa que su transitoriedad es cuestionada y que deriva en lo que hemos dado en llamar aquí, turisgrante, por esa doble condición de viajero transitorio y no necesariamente repetitivo (turista), que en algunas localidades puede residir, por periodos de tiempo más o menos largos y cuya cotidianeidad, en la actualidad, le convierte casi en otro local. Esta afirmación es la que se quiere desmenuzar y clasificar.

II. CONTEXTO GENERAL

En los estudios sobre migración existen distintas propuestas para clasificar los desplazamientos humanos. Para el caso del turismo, algunos de los patrones de movilidad que han sido más analizados son: a) norte-sur, caracterizado por ser personas con recursos económicos que viajaban con fines de ocio o para establecer una residencia en localidades que reunieran condiciones ambientales, culturales y/o de otro tipo consideradas como deseables por ellos (Clausen, 2007). b) sur-norte, caracterizado por personas con escasos recursos económicos que se desplazan hacia localidades turísticas en búsqueda de trabajo. c) desplazamientos internos, que pueden ser motivados por razones de ocio o búsqueda de trabajo hacia los destinos turísticos.

En los estudios de turismo dos son los factores que han sido considerados centrales para explicar la movilidad hacia las localidades donde se desarrolla esta actividad: las prácticas a realizar en el lugar de destino (peregrinaciones, ocio, trabajo, segunda residencia) y la motivación (sentido) que existió para realizar el viaje (nostalgia, búsqueda de nuevas experiencias, intereses deportivos o culturales específicos, descanso, etcétera) Murphy, Peter. (1985 [1993]).

Respecto a los actores, los estudios sobre movilidad hacia lugares turísticos generalmente se concentran en dos grupos: 1) los turistas, cuya condición tiene como prerrequisito su transitoriedad en el territorio visitado, analiza, en adición a los aspectos ya mencionados, la edad, género, el tiempo de estancia, su nivel de gastos, número de acompañantes, lugar de procedencia y la frecuencia con la que visita el mismo lugar, entre otros; 2) los habitantes locales, donde se analizan cuáles son las consecuencias que tienen en las actividades y prácticas económicas y culturales, así como el crecimiento de la actividad turística. Pearce (2005, pp: 18-49), describe las características individuales del agrupamiento de turistas. A partir de factores demográficos (edad, género, nacionalidad y otros factores como gasto, ocupación y educación); estilos y diferencias del viaje (alojamiento utilizado, actividades donde participa, tendencias del destino, propósito del viaje; distancia de viaje y estadía; composición del grupo de viaje, estacionalidad y modo de transporte, etc.); y clasificación de actividades (orientado a actividades culturales, de naturaleza, de aventura, etc. etc. Pearce (2005, p-27) .

En el caso de las poblaciones de países del norte se suele asumir una perspectiva positiva respecto a los efectos del turismo en la vida de los habitantes, mientras que en las localidades de países del sur, existe una creciente crítica a los efectos negativos que genera el turismo y derivado de las condiciones de trabajo y la desigualdad social entre otras (Hall, 2009). Otro grupo relevante se encuentra en desarrollo y es el que viaja teniendo como finalidad estadías más largas (y que se distingue por ser jubilado y de cierta edad). Este es un personaje crecientemente importante en algunas localidades turísticas y al que se le ha prestado atención inmobiliaria pero poca atención en cuanto a su participación social en las localidades.

William y Hall propusieron introducir la dimensión temporal en el análisis de los flujos de migración a las zonas turísticas a partir de un modelo de cuatro fases en el desarrollo de los lugares turísticos. La primera etapa es la de creación del destino turístico. En esta etapa, los locales son los que proveen gran parte del trabajo y tienen una participación significativa proporcionando hospedaje y otros servicios; estas generalmente se mantienen en pequeña escala o en la informalidad. En la segunda etapa se produce el desarrollo del destino (hasta llegar a ser un destino consolidado), lo que representa un crecimiento en la demanda de empleos, algunos de ellos especializados, lo que significa el arribo de personas de otros lugares. Este reclutamiento tendrá características particulares por tipo de destino y las condiciones en que se produce la división espacial y social del trabajo. Los dueños de algunos de los negocios provienen de otras zonas. En la tercera etapa los flujos migratorios y las relaciones dentro del destino son más complejas. Al flujo de turistas se le suman nuevos residentes (turistas de segunda residencia) que permanecen en la localidad por temporadas más o menos largas. Esto genera también un nuevo mercado laboral, no sólo de personas que arriban a trabajar durante las temporadas turísticas altas, sino de nuevos residentes. El desarrollo y uso del espacio está altamente determinado por las características del turismo que tuvo lugar en la primera y segunda etapa. El flujo comienza a ser bi-direccional, los nuevos residentes viajan a sus lugares de origen y reciben visitas de esas zonas. En la última etapa los nuevos residentes deciden mudarse de este lugar y encontrar una nueva área para establecerse. Esta salida puede responder tanto al deterioro del destino, como a condiciones económicas o culturales específicas. La incorporación de la idea de tiempo, y con ello de la existencia de distintas etapas en el ciclo de un lugar turístico, permite entender de una manera más compleja los distintos roles que pueden desempeñar los distintos grupos (Williams Allan y Hall Michael, 2002).

En este trabajo el interés central es analizar las diferentes formas de interacción que se tiene en las localidades receptoras y a partir de las diferentes posibilidades que tienen las personas para esas interrelaciones (Cohen, 1996), considerando que estas interacciones estarán condicionadas por la dinámica transición que atraviesa el destino turístico, a saber:

- A) Interacción turista-anfitrión. Esta es la más atendida en la literatura de los trabajos turísticos;
- B) Interacción turista-turista. Aunque con menor atención que la anterior, es igualmente importante debido a que las formas que adopta y el signo del impacto del destino durante su viaje (positivo o negativo), derivado de su experiencia en los lugares visitados, define también las repercusiones y el signo de la retroalimentación en los destinos. Finalmente;
- C) Interacción local-local. Las diferencias fundamentales en esta última interacción se establece a partir de una distinción: trabajar directamente en actividades turísticas; o bien, trabajar en actividades que no están directamente relacionado con actividades turísticas, aunque muchas de ellas se encuentren vinculadas indirectamente con ellas. Aquí se pueden incluir las posibles interacciones de aquellos locales que, por diferentes razones, no laboran e incluye a los senescentes y jubilados nacionales o extranjeros.

Cuando se habla de turismo residencial, las observaciones y/o crítica básica es que tal término genera confusiones porque existe una contradicción en los vocablos utilizados y las definiciones aceptadas. Al menos para usos estadísticos: o se es turista o no se es. Y en torno a ésta crítica, se han discutido otros asuntos en relación a las interacciones y las particularidades que adopta.

El papel de la cultura. Las interacciones de las personas en un mundo globalizado dan lugar a fenómenos donde los viajes y las estancias constituyen normalidades asumidas por las partes. De ese modo, se asumen interacciones de personas que siendo las mismas como seres humanos, son diferentes en cuanto a los contextos sociales, culturales y económicos que hacen de esas interrelaciones, una fuente constante de satisfacciones e insatisfacciones, al ser éstas una función del grado de comprensión que las partes involucradas tienen de las diferencias y las similitudes que se perciben recíprocamente. Pearce (2005) ya señalaba los efectos de esas diferencias en esas interacciones. No obstante vale la pena recordar que los estudios de la interacción social, que se desarrollaron en las décadas intermedias del siglo XX desde diversos frentes microsociológicos en Norteamérica, hicieron énfasis en diversos aspectos psicosociales y culturales (Collins, 1996). El interaccionismo simbólico, por ejemplo, se concentró en el proceso de definición y significación de la situación, mismo que es negociado en el intercambio de acciones comunicativas recíprocas (Blumer, 1982 [1969]). El análisis de estas negociaciones de significado permitiría dar cuenta de los recursos expresivos e interpretativos de los actores participantes así como de sus capacidades de sociabilidad. Este es uno de los temas que desarrolla Harold Garfinkel (1967) en su denominada etnometodología desde la que propone concebir a las interacciones como consecutivos logros sociales. Estos logros de comprensión mutua tienen base en una serie de acervos de conocimientos de sentido común adquiridos en el proceso de socialización y adquisición de la cultura y funcionan como repertorios interpretativos para ayudar a definir la situación en las interacciones cara a cara. Incluso ante la presencia de un interlocutor con un repertorio interpretativo diferente se echa mano de las “recetas” conocidas para situaciones similares. Finalmente, la perspectiva de Erving Goffman (1991) aportó la idea fundamental de que todas esas interacciones y negociaciones ocurren dentro de una serie de estructuras rituales a diversos niveles que constriñen relativamente las posibilidades de acción, por ejemplo en el ámbito de las relaciones sociales jerarquizadas, como las laborales o las de servicio, a las que podríamos añadir también las relaciones internacionales, entre otras.

De tal suerte, los aportes surgidos de las teorías de la interacción social permiten recuperar ciertos niveles de complejidad presentes en los tipos de interacción social donde se ponen en juego posibilidades interpretativas desde los diferentes marcos culturales de los participantes así como desde sus posiciones en las relaciones sociales estructuradas. Y este es un elemento que se constituye en el eje de las interacciones y de las interpretaciones entre residentes y viajeros (migrantes), ya sean estos transitorios ---turistas--- o turisgrantes ---, personas que combinan ambas condiciones porque su calidad migratoria resulta ser simultáneamente transitoria aunque su conducta sea cercana a la del migrante.

A: Relación turista / anfitrión:

Diferencia: Personas de la localidad que laboran directamente en actividades turísticas:

1. Son los casos de nacionales y extranjeros cuya diferencia básica para esta distinción, es laborar o no en actividades turísticas. Para los primeros es claro; para los segundos se pueden distinguir variantes. Hay que señalar que una de las condiciones que estructuran estas interacciones es que se trata de relaciones de servicio, dentro de las cuales existe un fin utilitarista específico y sus pautas de interacción correspondientes a cada una de las partes como servidor y cliente (Hernández Espinosa, 2012). Sin embargo, más allá de esas pautas en las interacciones de servicio suelen existir también acciones y comportamientos basados en

otros valores y hábitos culturales que flexibilizan y complejizan dicha relación. Anfitrión (local nacional) laborando en actividades turísticas que se relaciona con turista nacional

o Personal de la localidad contratado para la atención de visitantes y turistas en alguna empresa cuya producción de bienes y servicios está directamente relacionada con el la actividad turística y que se relaciona con otros turistas nacionales entendiendo con mayor claridad su bagaje cultural. (T-A.1.). En este caso específico, en México se encuentran frecuentes comentarios sobre la discriminación en el servicio para los turistas nacionales y sobre todo en el ámbito restaurantero y hotelero aunque no se excluye por ejemplo el de los bares, las discotecas y los taxis (este último a favor del turista extranjero del que busca la divisa).

2. Anfitrión (local nacional) laborando en actividades turísticas que se relaciona con turista extranjero

o Al igual que la anterior, es personal de la localidad contratado para la atención de visitantes y turistas en alguna empresa cuya producción de bienes y servicios está directamente relacionada con el la actividad turística y que se relaciona con otros turistas extranjeros que no necesariamente entienden el bagaje cultural de la persona con la que se interrelacionan. (T-A.2.).

3. Anfitrión (local extranjero) laborando en actividades turísticas que se relaciona con turista nacional

o Personas de origen extranjero viviendo en la localidad y contratados para la atención de visitantes y turistas en alguna empresa cuya producción de bienes y servicios, que se encuentra directamente relacionada con la actividad turística y que se relaciona con visitantes y turistas nacionales. En la interacción no necesariamente entienden el bagaje cultural de la persona con la que se interrelacionan y dependerá del tiempo que haya vivido en el país y asimilación a la cultura y la sociedad local. (T-A.3.).

4. Anfitrión local extranjero laborando en actividades turísticas, que se relaciona con turista extranjero (T-A.4.).

o Personas que están contratados para laborar en una empresa turística que ofrece bienes y servicios al visitante/ turista extranjero de su misma nacionalidad. La interrelación se suele facilitar por el idioma y por los códigos culturales comunes si es de la misma nacionalidad. (T-A.4a). Un ejemplo en México podría ser el caso de personas de nacionalidades latinoamericanas que laboran en servicios turísticos y se relacionan con turistas de sus países de procedencia.

o Personas que, al igual que la anterior, están contratados para laborar en una empresa turística que ofrece bienes y servicios al visitante/ turista extranjero de nacionalidad diferente a la suya. La interrelación se suele facilitar por el idioma aunque, si no es de la misma nacionalidad, puede carecer de códigos culturales comunes. (T-A.4b).

o Personas que ofrecen sus propios servicios (sobre todo de alojamiento aunque pudieran ser de otro tipo) a los otros turistas extranjeros. Esa actividad la realizan en el mismo lugar de recreación turística o bien buscando clientes potenciales a través de Internet. Estas personas

pueden tener un efecto negativo en la economía local porque, en general, no pagan impuestos y representan una competencia desleal para los empresarios de alojamiento y otros servicios, que son locales. Lo anterior es particularmente importante cuando el lugar es un territorio reducido. Ese ha sido el caso, por ejemplo, de una denuncia en Isla Mujeres . (T-A.4c)

5. Nacional y extranjero que NO labora en actividades turísticas:

En general se trata de contactos fuera de las relaciones de servicio, condición por la cual este tipo de interacciones no se desarrollan dentro de las pautas mercantiles de la relación servidor-cliente. Por otro lado, a excepción del primer caso, los contactos se establecen entre anónimos, hecho por el cual se aproximan al ámbito de los rituales de urbanidad y civilidad (Goffman, 1979), la cual puede ser asumida según los propios marcos interpretativos de la cultura de origen.

5.1.a. Anfitrión nacional (local) que se relaciona con turista nacional. (T.A. 5.1.a.).

o Aquí se pueden incluir las interrelaciones derivadas de un número no determinado de turistas nacionales a localidades turísticas del propio país (que se puede suponer de cierta relevancia para algunos lugares), que constituyen las visitas de los turistas que visitan familiares y amigos (F&A) en los destinos más popularmente turísticos de los diferentes países y regiones. (T - A. 5.1.a.). Este sería, a diferencia de los siguientes, uno de los casos donde existe un mayor grado de contacto y sociabilidad por el hecho de existir vínculos más permanentes como el parentesco o la amistad.

5.1. b. Anfitrión nacional (local) que se relaciona con turista extranjero.

o Se constituye por casos fortuitos de encuentro. En este caso, la edad es un factor de la probable interacción porque los jóvenes se encuentran en lugares de diversión (discotecas, bares y restaurantes, playas, principalmente); o bien en la calle al toparse con alguno de los turistas en dificultades, en cuyo caso influye la capacidad de comunicación recíproca por el manejo del idioma de uno y del otro. Para los visitantes de mayor edad es diferente en tanto sus lugares probables de reunión son diferentes (mercados, cines, museos, conciertos, etc.) donde también influye la capacidad de comunicación recíproca por el manejo del idioma de uno y de otro y su apertura personal a nuevas experiencias y contactos. (T - A. 5.1.b.).

5.2. a. Anfitrión extranjero (local) que se relaciona con turista nacional.

o Como en el caso anterior, se constituye por casos fortuitos de encuentro. La edad es un factor que puede influir en la probable interacción. Los jóvenes se encuentran en lugares de diversión (discotecas, bares y restaurantes, playas, principalmente); o bien en la calle al toparse con alguno de los turistas en dificultades, en cuyo caso influye la capacidad de comunicación recíproca por el manejo del idioma de uno y de otro. Para los visitantes de mayor edad es diferente en tanto sus lugares probables de reunión también son diferentes (mercados, cines, museos, conciertos, etc.). Aquí también influye la capacidad de comunicación recíproca por el manejo del idioma de uno y otro, así como su apertura personal a nuevas experiencias y contactos. En este tipo, sin embargo, se pueden matizar las razones del encuentro porque el extranjero que vive en la localidad puede tener amigos nacionales de la localidad, que son una

fuente de contacto con visitantes/turistas nacionales que visitan al local nacional como familiares y amigos ---F&A---. (T - A. 5.2.a.)

5.2. b. Anfitrión extranjero (local) que se relaciona con turista extranjero de su misma nacionalidad:

o El contacto es fortuito y puede suceder en comercios o lugares de interés común --- como centros de diversión, supermercados, visita de F&A de otros extranjeros residentes, o encuentros accidentales en la calle---. Pero en este caso se podría encontrar también una variante que tiende a crecer debido a la expansión de los jubilados en los países desarrollados que buscan y compran una vivienda en los países del sur, para residir permanente o temporalmente en el país y debido a las ventajas económicas y de clima en los países anfitriones. (T - A. 5.2.b.).

5.2. c. Anfitrión extranjero (local) que se relaciona con turista extranjero de otra nacionalidad:

o El contacto es fortuito y puede suceder en comercios o lugares de interés común (como centros de diversión, supermercados, visita de F&A de otros extranjeros residentes o encuentros accidentales en la calle. Es muy similar al tipo anterior aunque la posibilidad de interacción está dada por su manejo del idioma, vecindad y disposición y prejuicios al contacto. (T - A. 5.2.c.).

o En este tipo básico se propone un tipo que tiene característica dual o ambigua (porque combina dos condiciones migratorias: la de residente temporal típico del turista y su transitoriedad ; y la de migrante). De esta forma, el Turisgrante se define como un neologismo que refiere la combinación de particularidades de ciertos asentamientos en una localidad, normalmente turística (por sus características de clima y recreación), donde las personas en esa localidad se encuentran en tránsito pero por largos y repetitivos periodos de tiempo. Normalmente ocupan una vivienda propia en la localidad y se pueden o no asimilar culturalmente al lugar donde la habitan. Son turistas porque tienen las particularidades asociadas a esa condición (transitorios, no repetitivos, asimétricos y anónimos y sin responsabilidad con su entorno social) según Willis Sutton, Cohen y Jiménez y Sosa), pero también son migrantes, porque cumple con la definición de tal: migración refiere todo desplazamiento de la población que se produce desde un lugar de origen a otro destino y lleva consigo un cambio de la residencia habitual. Por el tiempo de estancia en la localidad (viven por periodos largos de tiempo en un lugar), los turisgrantes se acercan a esa categoría porque tienen conductas de viaje repetitivo, y habitan viviendas propias o rentadas, dejando paulatinamente el anonimato típico del turista, además de establecer un mayor nivel de integración a la localidad y sus habitantes que la del turista. Podríamos decir que el carácter situacional de esta categoría queda definido a partir de la transición extranjero-local que involucra. Es decir, en la llegada a la comunidad estos permanecen en una condición estrictamente de turista y en la paulatina inserción a la vida local transitan a la condición de migrante, pero sin llegar a convertirse en residentes permanentes o “nativos”, en términos antropológicos.

B. Relación turista / turista:

Este tipo de contactos, también fuera de las relaciones de servicio, generalmente se hallan delineados por interacciones rituales de civilidad en la medida en que hay un total anonimato entre las partes y predomina una cordial distancia social a pesar de la proximidad física (Goffman, 1979). No obstante, en la relación turista-turista se genera información positiva o negativa sobre actividades, servicios y actitudes de la población local, que pueden influir en otros turistas a los que les llegue su opinión durante su viaje o ya de regreso a su localidad de origen. Son un elemento relevante de la retroalimentación positiva o negativa de los subsistemas turísticos específicos.

- Relación T-T: misma nacionalidad
 - o Turistas de la misma nacionalidad que, durante su estancia, se encuentran con visitantes/ turistas de su misma nacionalidad y con los que comparten instalaciones (hotel) y otras instalaciones/ sucesos/ eventos en la localidad visitada. (T-T. 1).

- Relación turista – turista: diferente nacionalidad
 - o Turistas de una nacionalidad específica que, durante su estancia, se relacionan fortuitamente con visitantes/ turistas de otra nacionalidad diferente a la de la localidad donde se encuentran y con los que comparten instalaciones (hotel) y otras instalaciones/ sucesos/ eventos en la localidad visitada. (T-T. 2).

- Relación turista extranjero – turista nacional.
 - o Turistas de una nacionalidad específica que, durante su estancia, se relacionan fortuitamente con visitantes/ turistas de la nacionalidad del país de la localidad donde se encuentran y con los que comparten instalaciones (hotel) y otras instalaciones/ sucesos/ eventos en la localidad visitada. La interacción depende de su disposición para el contacto y de su capacidad recíproca para comunicarse en un idioma. (T-T. 3).

C. Relación local / local:

Estas categorías se traslapan con la primera categoría de la interacción turista / anfitrión, descrita anteriormente.

1. Local (Anfitrión nacional), que trabaja directamente en turismo - y se relaciona con local que no trabaja directamente en turismo. (L-L.1.).

2. Local (Anfitrión nacional) que trabaja directamente en turismo- - y se relaciona con turistas extranjeros (tipología T-A. 1).

3. Local (Anfitrión nacional) que trabaja directamente en el turismo --- y se relaciona con turistas nacionales (T-A. 1).

4. Local (Anfitrión nacional) jubilado que no trabaja directamente en el turismo --- y se relaciona con turistas nacionales o extranjero (T-A. 1).
5. Anfitrión Extranjero (Local), que trabaja en turismo y se relaciona con turistas extranjeros y nacionales. [a) vendedores de tiempo compartido; bienes raíces y b) guías). (T-A.2)]. Si es turisgrante puede rentar su vivienda para fines turísticos.
6. Anfitrión Extranjero (Local) que no trabaja (jubilado / inmigrado) y se relaciona con otros turistas nacionales (L-L.2.). Si es turisgrante puede rentar su vivienda para fines turísticos.
7. Anfitrión Extranjero Local que no trabaja (jubilado o inmigrado) y se relaciona con otros anfitriones locales que trabajan o no en turismo (L-L.2.). Probable turisgrante y puede rentar su vivienda para fines turísticos.
8. Extranjero local /Anfitrión) que no trabaja (jubilado o inmigrado) y se relaciona con otros turistas extranjeros de su misma nacionalidad y condición. (L-L.3.). También es un probable turisgrante.

III. REFLEXIONES FINALES

En la dinámica de las crecientes interacciones a las que nos ha llevado el empequeñecimiento del mundo. Todos somos iguales a la vez que somos diferentes en esas paradojas permanentes de la convivencia humana. Y en el dinámico contexto actual, se requiere de la consideración de esas distinciones para tener conciencia de lo que somos en esa vivencia de viaje así como de los “cambios de piel” que se verifican de manera cotidiana en los destinos turísticos. Se habla entonces de la multiplicidad de la identidad personal que se configura en las transiciones espacio-temporales que implican las dinámicas de movilidad en los espacios turísticos. Esta flexibilidad de las identidades personales a su vez define las posiciones y perspectivas de los actores y sus relaciones con “los otros”. Se postula que la clarificación de ello nos permitirá interacciones con “otros”, consientes e informadas, que llevarían a la mejor comprensión de esos otros y de los procesos e interacciones que tienen lugar en esos territorios de encuentro. Tomar en cuenta esas diferencias, también resulta indispensable para entender mejor la complejidad y las dificultades que, de manera recíproca, tienen las interacciones y los intercambios personales y culturales que comparten las personas en el espacio/tiempo de lo cotidiano. Así mismo se pretende que la socialización de estas reflexiones derive en una mejor y más equitativa convivencia.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baños F., José Alfonso. (2012). Apuntes sobre la división social en el espacio turístico de una ciudad de litoral. En Lucía González Torrerros y Maria Teresa Pérez Bourzac. Ciudad Territorio y Sustentabilidad. Con-Texto Cuadernos. México. Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño. Universidad de Guadalajara. pp: 15-32.

- Blumer, Herbert. (1982 [1969]). *Interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Barcelona: Ed. Hora.
- Bohn G., Sharon. (2010 [2004]). *Tourists and tourism. A reader*. Illinois. USA. Waveland Press. Inc.
- Bringas R., Nora. (1999). Políticas de desarrollo turístico en dos zonas costeras del Pacífico mexicano. *Región y Sociedad*. Vol. XI, No. 17. Pp: 3 52. http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/17/17_1.pdf
- Bringas R., Nora. (2002). Baja California and California's Merging Tourist Corridors. the influence of Mexican Government Policies. *Journal of environment & Development*. Vol. 11. September, 2002. Pp: 267 296. <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/107049602237158>
- Burns, Peter. (1999 [2003]). *An introduction to Tourism & Anthropology*. Great Britain. Routledge.
- Clausen Balslev Helene. 2007. *Juntos pero no revueltos. Un estudio de caso sobre los inmigrantes norteamericanos en un pueblo mexicano*. Transnacionalismo y asimilación. Copenhagen Business School. Dinamarca.
- Clausen, Balslev Helene y Mario Alberto Velázquez García. 2010. La posición social y espacial en una ciudad turística. Las luchas simbólicas de Álamos, Sonora. En PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* Vol 8 No°1., 47-59. http://pasosonline.org/Publicados/8110/PS0110_4.pdf
- Cohen, Erik. Traditions in qualitative sociology of tourism. *Annals of Tourism Research*. V. 15. No. 1. 1998., p: 29-46. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(88\)90069-2](https://doi.org/10.1016/0160-7383(88)90069-2)
- Cohen, Erik. (1996). The sociology of Tourism. Approaches, Issues and findings. En Eds: Apostolopoulos, Yiorgos, Et Al. *The Sociology of Tourism*. USA, Canada. Routledge. p: 51-71.
- Collins, Randall. (1995). *Cuatro tradiciones sociológicas*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2004). La nueva era de las migraciones. El capítulo 1 que refiere: a) La migración en el mundo y b) el Capítulo 5: La Inmigración en México. Consultado en página de CONAPO: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/nuevaera/01.pdf
- D. Roberts. (1993). *Serving Different Cultures*. Citado por Robert; C. Mills & Morrison, Alaister. (1998). *The Tourism System. An introductory text*. USA: Kendall/Hunt Publishing Co.
- De Kadt, Emmanuel. (1991 [1979]). *Turismo: Pasaporte al desarrollo?*. Madrid. ED. ENDYMION.
- García Mas, Alexandre; García Mas, Assumpta. (2005). *La mente del viajero. Características psicológicas de viajeros y turistas*. España. International Thompson Editores.
- Garfinkel, Harold. (2006 [1968]). *Estudios en etnometodología*. Barcelona: Anthropolos.
- Goffman, Erving. (1979 [1971]). *Relaciones en público. Microestudios del orden público*. Madrid: Alianza Editorial.

- Goffman, Erving (1991 [1983]). El orden de la interacción. En Erving Goffman e Yves Winkin, Los momentos y sus hombres. Barcelona: Paidós, pp. 169-205.
- Hall, Michel. (2009). El turismo como ciencia social de la movilidad. España. Ed. Síntesis.
- Hernández Espinosa, Rafael. (2012). Entre el anonimato y la exposición: Interacción, desigualdad y orden social en los centros comerciales de la Ciudad de México. Tesis de doctorado no publicada. CIESAS, México.
- Hiernaux N., Daniel. (2010). Las segundas residencias en México: un balance. Coedición con Plaza y Valdez, Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad del Caribe. p: 37-98.
- Hofstede, Geert, G. (1985). Citado por Mill & Morrison. The Tourism System. p.23. Ver página electrónica de geert Hofstede en: <http://geert-hofstede.com/>
- Holden, Andrew. (2005). Tourism studies and the social sciences. Great Britain. Routledge.
- International Community Foundation. <http://www.icfdn.org/aboutus/factsheet.php>.
- Jiménez M, Alfonso. (1998 [2005]). Desarrollo turístico y Sustentabilidad. El caso de México. México. Ed. M.Á. Porrúa/ Universidad del Caribe. p:47-49.
- Jiménez M. A. y Sosa F. A. P. (2008). "Cocktail Cancún: reflexiones sobre los impactos sociales del turismo en la Comunidad local". En Osorio G., Maribel y Castillo N. Marcelino. (Coord). Entorno del Turismo (Perspectivas). Volumen 3. 2008. México. Dirección de Promoción y Difusión de la Investigación.
- Korstanje, Maximiliano. (2009). Nociones de psicoanálisis aplicadas al turismo y al desplazamiento. Nómadas. España. Num. 24. Julio-Diciembre, 2009. <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0909440115A/26044>
- Lizárraga M., Omar; Castro G., Ismael. (2008). Importancia del turismo internacional de retiro. Migración de jubilados estadounidenses a Mazatlán. JORALE Editores / Universidad Autónoma de Sinaloa. México.
- Maciá Blázquez y Ernest Cañada (Editores). Turismo Placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y el Caribe. Lógicas espaciales del capital turístico. Managua, ALBA SUD y el GIST (Grupo de Investigación en Sostenibilidad y Territorio de la Universidad de la Isla Baleares).
- Magnus, George. (2011). La era del envejecimiento. Cómo la demografía está transformando la economía global y nuestro mundo. México. Ed. Oceáno.
- Mazón, Tomás; Aledo, Antonio. (2006). Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas. Universidad de Alicante. Departamento de Sociología I. Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas.
- Mazón, Tomás; Huete, Raquel; Mantecón, Alejandro (Eds.) (2009). Turismo, urbanización y estilos de vida: las nuevas formas de movilidad residencial. Grupo/s de investigación o GITE: Planificación y Gestión Sostenible del Turismo. Sociología Avanzada. Universidad de Alicante. Departamento de Sociología I. Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas. Barcelona. Ed. ICARIA.
- Murphy, Peter. (1985 [1993]). Tourism. A Community approach. Great Britain. Routledge.

- Nettekoven, Lothar. (1991 [1979]). Mecanismos de interacción intercultural. En: De Kadt, Emanuel. Editor. Turismo: ¿ Pasaporte al Desarrollo?. Madrid. Ed. ENDYMION.
- Olivera B. Ana Rosa. (2012). Redes sociales, prácticas e imaginarios de Puerto Vallarta. En Lucía González Torreros y María Teresa Pérez Bourzac. Ciudad Territorio y Sustentabilidad. Con-Texto Cuadernos. México. Centro Universitario de Are, Arquitectura y Diseño. Universidad de Guadalajara. pp: 33-50.
- Pearce L. Philip. (1 985). A systematic comparison of travel related roles. Human Relations. Volume 38. Number 11. pp: 1001-1011. <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/001872678503801101>
- Pearce, Philip. (1982). The social psychology of tourism behavior. UK. Pergamon Press.
- Pearce, Philip. (2005). Tourist Behavior. Themes and conceptual schemes. England. Channel View Publications.
- Ritzer Georfe. 2007. "Introduction". George Ritzer (edit.) The Blacwell Companion to Globalization. Blackwell Publishing. USA: 1-14.
- San Martín Garcia, Jesus Emilio. (1997). Psicociología Del Ocio y el Turismo. Málaga. Ed. ALJIBE.
- Santana, Agustín. (1997). Antropología y turismo, ¿nuevas hordas, viejas culturas? España, Ed. Ariel.
- Smith, Valene. (1977 [1992]). Anfitriones e invitados. Turismo y Sociedad. Madrid. Ediciones ENDYMION.
- Tomljeneovic, Renata; Faulkner, Bill. (2000). Turismo y residentes de tercera edad en una costa del sol. Annals of Tourism Research en Español. Vol. 2. No. 1. 2000. pp: 22-46.
- Warnken, Jan; Russell, Roslyn; Faulkner, Bill. (22003). Condominium developments in maturing destinations: potentials and problems of long-term sustainability. Tourism Management. 24 (2003) 155-168. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0261517702000638>
- Williams Allan y Hall Michael. 2002. "Tourism, migration, circulation and mobility; The contingency of time and place". Michael Hall and Williams Allan (edit.), Tourism and migration. New Relationship between Production and Consumption. The GeoJornal Library, Springer Science 1-52.º

HOW TO CITE THIS ARTICLE IN BIBLIOGRAPHIE

Hernández Espinosa, R., Jiménez Martínez, A.J., y Velázquez García, M.A. (2018): Cambios de piel: Una aproximación Taxonómica a la interacción entre visitantes y residentes en comunidades receptoras *Rotur. Revista de Ocio y Turismo*, 12(2): 30-42, <http://www.rotur.es>, ISSN: 1888-6884